

EL SIGLO DIEZ Y NUEVE.

Setima epoca.—Año vigesimo-nono.

MEXICO.—Viernes 30 de Diciembre de 1870.

Tomo octavo.—Numero 364.

SANTOS DE HOY Y DE MAÑANA.

Hoy.—San Sabino obispo y San Venustiano mártires. Mañana.—San Silvestre papa, Santa Hilaria mártir y santa Columba virgen.

MEJORAS EN EL "SIGLO XIX" PARA EL AÑO DE 1871.

Constante el editor en mantener esta publicacion á la altura á que la ha elevado el aprecio de sus numerosos lectores, no perdona esfuerzo ninguno para introducir en ella todas aquellas mejoras que exige la merecida reputacion que ha adquirido en la prensa mexicana. El Siglo XIX, huyendo siempre de las apasionadas exageraciones de los partidos, procura expresar las verdaderas exigencias del país, defendiendo toda idea de libertad y de progreso, todo pensamiento que haga la felicidad de la patria. Con objeto de que su lectura sea mas variada, tratándose con la oportunidad debida los asuntos de actualidad, se han hecho algunas modificaciones en el personal de la redaccion, aumentándose su número para que los trabajos sean mas fácilmente desempeñados; ensanchándose, ademas, el círculo de sus colaboradores y corresponsales. El editor espera que esta mejora, lo mismo que otras introducidas en la parte material de la publicacion, y que comenzarán desde el día 1.º de enero próximo, serán recibidas por el público con la benevolencia con que ha premiado en todas épocas los afanes de su larga y laboriosa carrera.

Nuestros suscritores foráneos recibirán á fin del presente mes, la CARTA DEL MUNDO, segun la proyeccion de Mercator, que comenzamos á circular á nuestros suscritores de la capital, y de la cual habla el editorial referente al decreto del congreso sobre la canalizacion del istmo de Tehuantepec.

EXTRANJERO.

[Correspondencia particular del Siglo XIX.]

REVISTA DE EUROPA.

Amberes, 29 de noviembre de 1870.

Mientras la prensa tenia que habérselas con el imperio napoleónico, deseábamos el triunfo de sus armas, sin dejar por eso de sospechar lo que hoy encuentra general creencia: que la Prusia bien preparada para la guerra, interesada en que estallase, y conociendo la inferioridad de los generales franceses y de las tropas imperiales, fué la que la promovió, y que el astuto Mr. de Bismark para hacer recaer la responsabilidad de ella sobre la Francia, sugirió insidiosamente al mariscal Prim la candidatura del príncipe de Hohenzollern, previendo que Napoleón saltaría de cólera y cometería el grande error que hoy deplora todo el mundo, incluso los alemanes y acaso el mismo Mr. de Bismark, que vo prolongarse una lucha sangrienta con inmensos sacrificios de hombres; lucha que va agotando los recursos de la nueva confederacion, y cuyo dudoso término, digan lo que quieran los diarios oficiales y oficiosos de Berlin, no puede menos de tenerle muy inquieto. Una vez caído el imperio y establecida la república, comenzamos como muchas gentes, á modificar el deseo de que la Prusia triunfase preponderantemente, por con-

siderar que el militarismo prusiano amenaza la libertad de los pueblos, y tiende, no obstante sus visos de liberalismo, á establecer una autoridad de derecho divino, funesta para la democracia. No han contribuido poco al cambio de nuestra opinion las frecuentes declaraciones de la prensa liberal francesa, condenando la guerra infame que el imperio frances hizo á México, y manifestándose dispuesta á favorecer la libertad en todas las repúblicas hispano-americanas.

La serie no interrumpida de triunfos prusianos fué por fin cortada á mediados del corriente por una victoria francesa, no comparada, en verdad, con las ganadas sobre ellos por los alemanes en Worth, Sedan y Longeville, pero á lo menos un triunfo capaz de estimular á la Francia y de inaugurar una nueva era, deteniendo la marea montante de Alemania, que no habia encontrado roca que la detuviese. El 10 del corriente, un cuerpo del ejército del río Loire, al mando del general d'Arrelles de Paladine, desalojó á los prusianos de Orleans, haciéndoles sufrir una derrota bastante seria, probada con la toma de 2500 prisioneros, 1800 muertos y heridos y dos piezas de artillería. La prudencia aconseja la desconfianza, no solo respecto del entusiasmo que ha causado en Tours esta victoria, sino tambien de las calculadas reticencias de los despachos prusianos. Estos últimos confiesan únicamente la evacuacion de Orleans delante de fuerzas superiores; pero guardan silencio sobre los varios combates en que los alemanes fueron derrotados en su retirada violenta, y no pudiendo negar que perdieron dos piezas de artillería, dicen que éstas siguieron por error un camino descarrado, cuando en verdad fueron tomadas en el campo de batalla. El general Von der Jann, que mandaba las fuerzas derrotadas, se replegó sobre el camino de Versalles, á donde se le enviaron refuerzos considerables, que impidieron á los franceses continuar su movimiento agresivo. Mr. Gambetta fué inmediatamente á Orleans para felicitar al ejército, habiéndole dirigido una de aquellas proclamas fogosas de que no se muestra avaro. Cuatro dias despues de esta victoria, un cuerpo de 3000 guardias móviles fué derrotado por los prusianos á unas veinte leguas de la ciudad de Orleans. El rey de Prusia dirigió á la reina un parte, que por de pronto hizo creer al mundo: que todo el ejército del Loire habia sido destruido; pero no tardó en saberse que dichos guardias móviles no pertenecian al mencionado ejército, y que las pérdidas fueron insignificantes.

La prensa ha señalado todos estos dias otras ventajas pequeñas, alcanzadas en varios puntos por los franceses. Bien que estos encuentros sean de poca monta, tienen siempre alerta á los alemanes, poco acostumbrados á esta guerra de sorpresas. Recordaremos de paso las injurias que la Francia imperial derramó sobre nuestros guerrilleros durante la invasion francesa. Lo que los generales franceses calificaban entonces de bandolerismo, les es ahora de gran recurso contra la invasion extranjera. Entre estos cortos combates, el mas importante es el triunfo conseguido en las cercanías de Lyon, por Ricciotti, hijo de Garibaldi; á la cabeza de una legión de extranjeros. Un cuerpo de caballería de 800 prusianos fué destruido; los que no quedaron muertos cayeron todos prisioneros.

Una prueba de la inquietud causada en el cuartel general alemán, por la victoria de Orleans, es la orden que se mandó de Versalles, de dirigirse hacia Paris, al cuerpo destinado para sitiár á Lyon. Las fuerzas prusianas preparadas para combatir al ejército del Loire, son estimadas en 120,000 hombres. Es inminente una batalla entre ambos ejércitos, y nosotros no podemos menos de temer un resultado parecido al de Sedan, lo cual sellaría la suerte de la capital.

El sitio de Paris continúa de una manera pasiva por ambas partes. Poco se habla ya de bombardeo en el cuartel general prusiano: el rey y sus ge-

nerales parecen resueltos á esperar que la ciudad caiga en consecuencia de un nuevo descalabro de las tropas francesas, ó bien por hambre. Los sitiadores se ocupan mas bien en levantar obras de defensa contra las salidas del interior ó los ataques del exterior, que á abrir trincheras ofensivas, lo cual, por otra parte, no les seria fácil por el continuo y eficaz fuego de los fuertes avanzados. El general en jefe Moltke procura descansar á sus soldados, y prefiere esperar en la suntuosa morada de Versalles un triunfo seguro, sin emprender una agresion, que tal vez le seria funesta. El rey Guillermo, rodeado de multitud de príncipes alemanes, se divierte en la caza acompañado de su fiel canceller Bismarck, cuando á pocos kilómetros de distancia, la malhadada ciudad se cuece en su propia salsa, sirviéndome de la misma expresion del ilustre hombre de Estado.

La inacion del ejército de Paris, que se hace subir á 450,000 hombres, no deja de hacer fuerza á todo el mundo. Bien que la artillería del monte Valeriano truena dia y noche, como tambien la de los otros fuertes avanzados, no ha habido hasta ahora ninguna de las salidas gigantescas anunciadas por los diarios. Parece que el general Trochu no favorece estas suposiciones. Entre tanto la poblacion se ve reducida á raciones diarias de carne, los víveres disminuyen, y sus precios aumentan hasta el punto que una libra de manguilla cuesta hoy 35 francos. Las conjeturas abundan sobre el mas ó menos tiempo que pueda sostenerse la ciudad. En todo caso, la perspectiva de un sitio largo no espanta á los parisenses. En los últimos diarios conducidos por los globos, se ve que la alegría del carácter frances no ha desaparecido. Dichos diarios están llenos de chanzas y agudezas, ridiculizando las privaciones que sufren los habitantes de la ciudad. Los teatros han vuelto á abrirse, y abundan los conciertos en favor de los heridos.

Mr. Thiers dirigió á los gabinetes extranjeros una relacion circunstanciada de sus conferencias con Mr. de Bismarck á propósito del deseado armisticio. Esta relacion ha sido leida con avidez en toda Europa y producido un efecto favorable á la Francia. Procuraremos vertir al fin de nuestra reseña todo lo que nos fuese posible de este importante documento.

Absorta la atencion pública ante las grandes acontecimientos de los últimos meses, ha descuidado bastante la política de los países que no se hallan directamente comprometidos en la lucha franco-alemana. Un incidente, sin embargo, de la mayor importancia, despertó á mediados del corriente la atencion general. Aprovechándose de la guerra que desola á la Francia, Mr. de Gortschakoff, ministro de negocios extranjeros en San Petersburgo, ha lanzado una circular á las grandes potencias declarándoles neta y terminantemente que la Rusia de ninguna manera se considera ligada á observar la cláusula del tratado de Paris de 1856, que le prohibe conservar una flota de guerra en el mar Negro. Semejante declaracion ha excitado en las potencias, garantas de dicho tratado, principalmente en Inglaterra, estremada inquietud y enojo, menos por el fondo de la circular rusa, que por el tono arrogante de su redaccion; y el desembarazo con que el gobierno de San Petersburgo, sin consultar con las partes que firmaron el tratado, declara que no se halla dispuesta á observar algunas de sus estipulaciones.

Es evidente, como lo declara Lord Granville en su respuesta al príncipe de Gortschakoff, que la consecuencia de semejante doctrina ó de todo acto fundado en ella, destruiría la esencia por lo menos de todos los tratados presentes y futuros. La prensa inglesa se ha mostrado muy belicosa, y comienza ahora á conocer el grande interes que habria tenido la Inglaterra en no permitir que la Francia fuese reducida al impotente estado en que hoy se encuentra, porque si como todo lo hace creer, la Prusia y la Rusia se han puesto de acuerdo, sea por tratado formal, sea por inteligencia tácita, la

Inglaterra se encontrará en Oriente cara á cara con la Rusia, y quizá se verá obligada á abandonar una empresa en que se hallan comprometidos sus intereses mas preciosos en Asia. Lo que hace suponer una inteligencia secreta entre la Prusia y la Rusia, es que la última, habiendo rehusado la alianza solicitada por Napoleon poco antes de la guerra, no tardó en mostrar sus simpatías por la Prusia, enviando grados y condecoraciones á los hijos del rey Guillermo y á los generales alemanes vencedores. Las relaciones de familia que existen entre las cortes de Berlin y de San Petersburgo contribuyen igualmente á favorecer dicha suposicion. Las indicaciones de los periódicos mas autorizados de San Petersburgo y de Berlin harian creer que lo que la Rusia quiere no es la guerra, sino poner á las grandes potencias en la necesidad de reunir un congreso europeo en que se se discutan de nuevo las cláusulas del tratado. El gobierno de San Petersburgo cuenta con que un congreso no podrá menos de anular la cláusula que le prohibe mantener una flota de guerra en el mar Negro. Varias cartas del cuartel general prusiano dicen que Mr. de Bismarck no se opondrá á la reunion de un congreso; pero con la condicion de que en él no se trate de la guerra franco-alemana, ni de poner obstáculos á la Prusia para exigir de Francia indemnizaciones pecuniarias, ni menos para oponerse á la cesion de una parte de su territorio. La solucion de este negocio depende de la contestacion del príncipe Gortschakoff á las notas de las potencias interesadas.

La animacion en Francia contra el mariscal Bazaine, lejos de calmarse, va en aumento. El gobierno de Tours, en cuyo poder abundan los comprobantes de la traicion del mariscal, ha nombrado una comision de oficiales generales encargada de redactar un informe sobre los incidentes del sitio de Metz, documento que servirá de acto de acusacion ante un consejo de guerra. En todos los folletos publicados sobre el sitio de Metz, la conducta del mariscal Bazaine es condenada unánimemente. No solo se le acusa de su conducta equívoca en aquella fortaleza, sino que se le hacen cargos retrospectivos de sus depredaciones en México; se le trata de contrabandista, y se le prodigan los epítetos mas injuriosos.

En una casa de campo del antiguo ministro Mr. Rouher, han sido confiscadas varias cajas de papeles secretos, entre los que hay muchos relativos á la expedicion mexicana. Se asegura que todos serán publicados, en cuyo caso tendremos materia para nuestras revistas subsiguientes.

La incomprendible persistencia del general Prim en solicitud de un monarca, ha sido coronada de suceso. El 16 del corriente las cortes procedieron á la eleccion de rey, y el resultado del escrutinio fué el siguiente:

Número total de diputados actualmente elegidos	345
Mayoría requerida para que la eleccion fuese válida	309
Votaron: por el duque de Aosta	191
Por la república federal	60
Por la república unitaria	3
Por el duque de Montpensier	27
Por la duquesa de Montpensier	1
Por Espartero	8
Por el príncipe Alfonso, hijo de Isabel II.	2
Boletines blancos	17

Los boletines blancos fueron depositados, 12 por los carlistas y los 5 restantes por miembros de diferentes opiniones. Despues del escrutinio hubo otros 2 votos en favor del duque de Aosta, llegando así á 193 el número de sufragios obtenidos por este príncipe, que, habiendo reunido una mayoría superior á la requerida, fué proclamado por el presidente de las cortes rey de España. Poco despues se anunció el acontecimiento á la ciudad de Madrid con salvas de artillería. El telégrafo hizo saber que la poblacion se hallaba muy animada, pe-

ro que no habia ocurrido ningun desorden. Una comision de la cámara y varios notables han ido á anunciar al príncipe su eleccion. Se asegura que el nuevo príncipe llegará á Madrid del 5 al 10 de diciembre.

El mariscal Prim se apresuró á anunciar al rey Victor Manuel la eleccion del príncipe Amadeo, afirmando que la grande mayoría de la nacion aplaudia á la eleccion de las cortes, y que la flota y el ejército particularmente la habian saludado con entusiasmo.

Falta ahora ver si el príncipe llega á ocupar el trono. Las noticias de España son raras. Un telegrama de Madrid publicado en el Globo de Londres, asegura que varios grandes de España habian protestado contra la eleccion de un rey extranjero. Otro telegrama de Bayona habla de un próximo movimiento republicano en Barcelona, cuyo comandante general habia pedido refuerzos á Madrid, y sin los cuales no prometia conservar la tranquilidad.

El Papa no cesa de repetir que se halla prisionero, cuando abundan las pruebas de que el gobierno italiano le deja absoluta libertad en el ejercicio de su poder espiritual. Rodeado de jesuitas, no escucha mas que las sugerencias que le hacen estos padres de funesta memoria. No se sabe por qué motivo su Santidad mandó publicar en Suiza, y no en Roma, una furibunda enciclica, que hace actualmente mucho ruido en el mundo católico. Mas bien que enciclica podría llamarse protestacion política, porque el jefe de la Iglesia mas bien se ocupa del soberano despojado de su autoridad temporal que de los negocios de la religion. En este documento el Papa renueva sus declaraciones anteriores; anuncia á la Iglesia que su intencion es conservar íntegros é inviolables todos los dominios y los derechos de la Santa Sede y transmitirlos á sus sucesores. Considera como nulo y de ningún valor todo lo que sea hecho contra estos pretendidos derechos, y concluye pronunciando la excomunion mayor contra todos dignatarios, consejeros y adherentes que han tomado parte en la invasion y en la usurpacion del gobierno de los estados pontificales.

Las últimas noticias de Inglaterra hacen temer una explosion general. La Rusia no quiere suprimir una sola coma de su primer despacho. El público ingles se manifiesta muy animado. La guerra franco-alemana que desde su principio llenaba las columnas de los diarios ingleses, ha llegado ahora á ser para ellos cosa secundaria, ocupándose principalmente de la cuestion de Oriente. Bien se percibe, leyendo los últimos diarios ingleses, que la Rusia ha ido perdiendo en Inglaterra todo el prestigio que ella habia conquistado. No sabe uno á qué atenerse sobre los infinitos rumores que corren sobre la actitud actual de la Francia despues de la publicacion de la nota rusa. Ciertamente es que el ministro ingles en Tours recibe infinitos telegramas, y tiene seguidas conferencias con Mr. Gambetta. Un diario de Tours asegura que la Francia republicana ofrece á la Inglaterra, si esta quiere prestarle ayuda contra Prusia, enviar la flota francesa á los Dardanelos. La situacion es de lo mas tirante y el reventon no puede tardar.

Excepto el preliminar, vertemos en seguida el informe de Mr. Thiers de que llevamos hablado. «El objeto de mi mision, dice Mr. Thiers, era perfectamente conocido del conde de Bismark que habia recibido como la Francia la proposicion de las potencias neutrales. Despues de algunas reservas sobre la intrusion de los neutros en esta negociacion, reservas que debí escuchar sin admitirlas, el objeto de nuestra mision fué perfectamente precisado y establecido entre el conde de Bismark y yo. Se trataba de concluir un armisticio que cortase una efusion de sangre entre dos de las naciones mas civilizadas del globo, y permitiese á la Francia constituir por medio de elecciones libremente hechas, un gobierno regular con el cual se pudiese tratar válidamente. Mr. de Bismark observó que existian en este momento en Cassel, los